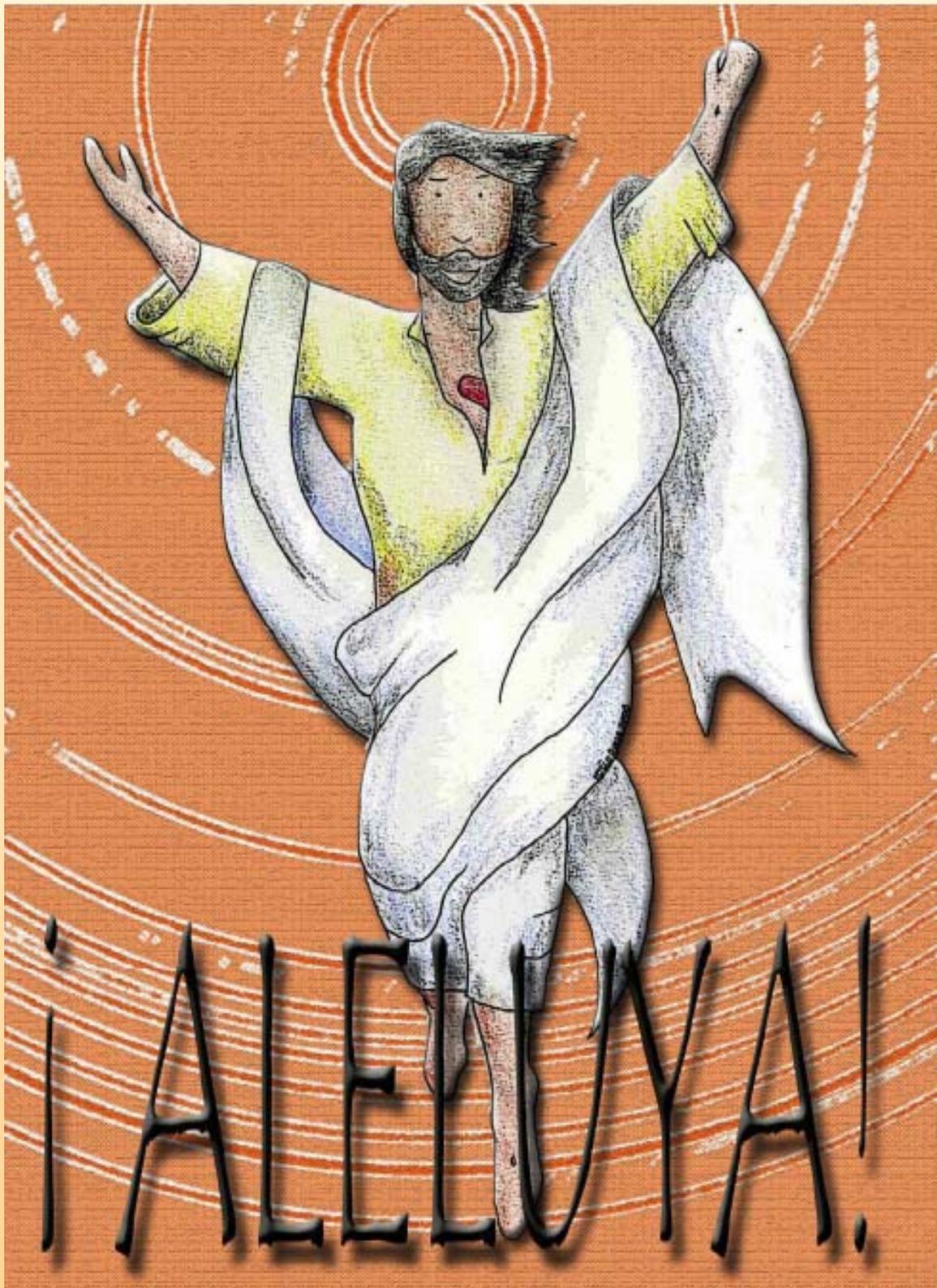


# SÁBADO SANTO - VIGILIA PASCUAL



El Sábado está en el corazón mismo del Triduo Pascual. Entre la muerte del Viernes y la resurrección del Domingo nos detenemos en el sepulcro. Un día puente, pero con personalidad. Son tres aspectos - no tanto momentos cronológicos - de un mismo y único misterio, el misterio de la Pascua de Jesús: muerto, sepultado, resucitado.

Con la noche del sábado se inicia el tercer día del triduo, estando constituida por:

**la liturgia de la luz**, que se inicia con una hoguera;

**la liturgia de la palabra**, con siete lecturas del Antiguo Testamento y dos del Nuevo;

**la liturgia del agua**, con la renovación de las promesas bautismales;

**la liturgia de la eucaristía.**

La Vigilia Pascual es la celebración más importante del año, la culminación de la Semana Santa y el eje de toda la vida cristiana, hasta el punto de haber sido denominada «*madre de todas las viglias*» por S. Agustín.

La resurrección de Jesús es dato básico de la confesión de fe, comunicación de nueva vida e inauguración de nuevas relaciones con Dios.

La Vigilia Pascual más antigua que se conoce es del siglo III. Hacia el año 215, según la Tradición de Hipólito, el bautismo era celebrado, con la eucaristía, en la Vigilia. A finales de este siglo algunas Iglesias introdujeron el lucernario pascual, que finalmente se extendió a todas partes. A partir del siglo XII se comenzó a bendecir el fuego.

Los cristianos congregados pasan esta noche, en primer lugar, oyendo la lectura de la palabra de Dios, que les recuerda la historia de la salvación, desde la creación y el éxodo hasta la resurrección de Jesús y su exaltación a los cielos.

Durante las lecturas, la asamblea es iluminada por el cirio pascual: brilla junto al lector, como en otro tiempo la nube que condujo al pueblo judío en su camino hacia la tierra prometida, y, en especial, como Cristo, que ilumina al mundo con su resplandor.

La noche concluye con la celebración de los sacramentos de la Pascua: el Bautismo, por el que el hombre muere con Cristo para vivir con El de su nueva vida (Rom 6, 8); la Confirmación, que imprime en el cristiano el sello de Cristo y le otorga el Espíritu Santo, y la Eucaristía, en la cual, cuando toman parte en el banquete sagrado de la nueva Alianza, los discípulos reconocen al Señor resucitado en la fracción del pan.

La noche pascual ofrece a los cristianos un anticipo del gozo de la nueva Jerusalén. Por este motivo resuena durante ella el cántico del Aleluya.

# 1. EL RITO DE ENTRADA. "ESTA ES LA NOCHE"

## a-BENDICIÓN DEL FUEGO Y PREPARACIÓN DEL CIRIO PASCUAL

En un lugar adecuado fuera de la iglesia, se enciende un fuego. El celebrante saluda al pueblo y explica brevemente el sentido de la Vigilia nocturna, con estas palabras u otras semejantes.

Hermanos: En esta noche santa, en que nuestro Señor Jesucristo ha pasado de la muerte a la vida, la Iglesia invita a todos sus hijos, diseminados por el mundo, a que se reúnan para velar en oración.

Si recordamos así la Pascua del Señor, oyendo su palabra y celebrando sus misterios, podremos esperar tener parte en su triunfo sobre la muerte y vivir con él siempre en Dios.

Seguidamente se bendice el fuego.

Oremos.

**Oh Dios, que por medio de tu Hijo has dado a tus fieles el fuego de tu luz: santifica + este fuego, y enciende en nosotros, durante estas fiestas pascuales, un deseo tan grande del cielo, que podamos llegar con corazón limpio a las fiestas de la eterna luz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

El celebrante va marcando cada uno de los símbolos del cirio.



1. **Cristo ayer y hoy.** (trazo vertical.)
2. **Principio y Fin.** (trazo horizontal.)
3. **Alfa.** (encima del trazo vertical.)
4. **Y Omega.** (debajo del trazo vertical.)
5. **Suyo es el tiempo.** (primer número del año)
6. **Y la eternidad.** (segundo número)
7. **A él la gloria y el poder.** ( tercer número)
8. **Por los siglos de los siglos. Amén.** (cuarto número)

El celebrante enciende el cirio Pascual con el fuego nuevo, diciendo:

**La luz de Cristo, que resucita glorioso, disipe las tinieblas del corazón y del espíritu.**

## b-PROCESIÓN:

Los fieles encienden sus velas de la llama del cirio pascual, y avanzan hacia la iglesia cantando: Legados a la Iglesia, el sacerdote en la sede, el cirio pascual sobre el candelabro y los fieles con las velas encendidas, se anuncia el pregón pascual.

**Oh luz gozosa de la santa gloria,  
del Padre celeste e inmortal.  
¡Santo y feliz Jesucristo!**

## C-PREGÓN PASCUAL

Exulten por fin los coros de los ángeles,  
exulten las jerarquías del cielo,  
y por la victoria de rey tan poderoso  
que las trompetas anuncien la salvación.

Goce también la tierra, inundada de tanta claridad,  
y que, radiante con el fulgor del rey eterno,  
se sienta libre de la tiniebla  
que cubría el orbe entero.

Alégrese también nuestra madre la Iglesia,  
revestida de luz tan brillante;  
resuene este templo con las aclamaciones del pueblo.

**El Señor esté con vosotros.**

**Levantemos el corazón.**

**Demos gracias al Señor nuestro Dios.** Es justo y necesario.

Y con tu espíritu.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

En verdad es Justo y necesario  
aclamar con nuestras voces  
y con todo el afecto del corazón  
a Dios invisible el Padre todopoderoso,  
y a su único Hijo, nuestro Señor' Jesucristo.  
Porque él ha pagado por nosotros  
al eterno Padre la deuda de Adán  
y, derramando su sangre,  
canceló el recibo del antiguo pecado.

Porque éstas Son las fiestas de Pascua,  
en las que se inmola el verdadero Cordero,  
cuya sangre consagra las puertas de los fieles.

Esta es la noche en que sacaste de Egipto  
a los israelitas, nuestros padres,  
y los hiciste pasar a pie el mar Rojo.

Esta es la noche en que la columna de fuego  
esclareció las tinieblas del pecado.

Esta es la noche en la que, por toda la tierra,  
los que confiesan su fe en Cristo  
son arrancados de los vicios del mundo  
y de la oscuridad del pecado,  
son restituidos a la gracia  
y son agregados a los santos.

Esta es la noche en que,  
rotas las cadenas de la muerte,  
Cristo asciende victorioso del abismo.

¡Qué asombroso beneficio  
de tu amor por nosotros!  
¡Qué incomparable ternura y caridad!  
¡Para rescatar al esclavo, entregaste al Hijo!  
Necesario fue el pecado de Adán,  
que ha sido borrado por la muerte de Cristo.  
¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor!

¡Qué noche tan dichosa!  
Sólo ella conoció el momento  
en que Cristo resucitó de entre los muertos.

Esta es la noche de que estaba escrito:  
«Será la noche clara como el día,  
la noche iluminada por mi gozo.»  
Y así, esta noche santa ahuyenta los pecados,  
lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos,  
la alegría a los tristes, expulsa el odio,  
trae la concordia,  
doblega a los poderosos.

En esta noche de gracia,  
acepta, Padre santo,  
el sacrificio vespertino de esta llama,  
que la santa Iglesia te ofrece  
en la solemne ofrenda de este cirio,  
obra de las abejas.

Sabemos ya lo que anuncia esta columna de fuego,  
ardiendo en llama viva para gloria de Dios.  
Y aunque distribuye su luz,  
no mengua al repartirla,  
porque se alimenta de esta cera fundida,  
que elaboró la abeja fecunda  
para hacer esta lámpara preciosa.

¡Qué noche tan dichosa  
en que se une el cielo con la tierra,  
lo humano y lo divino!

Te rogamos, Señor, que este cirio,  
consagrado a tu nombre,  
arda sin apagarse  
para destruir la oscuridad de esta noche,  
y, como ofrenda agradable,  
se asocie a las lumbreras del cielo.  
Que el lucero matinal lo encuentre ardiendo,  
ese lucero que no conoce ocaso  
y es Cristo, tu Hijo resucitado,  
que, al salir del sepulcro,  
brilla sereno para el linaje humano,  
y vive y reina glorioso por los siglos de los siglos.  
Amén.

## 2. LA CELEBRACIÓN DE LA PALABRA

Apagados los cirios, todos se sientan. Antes de comenzar las lecturas, el sacerdote explica brevemente al pueblo la importancia de la liturgia de la Palabra en la Vigilia pascual, con estas palabras u otras semejantes:

**Hermanos:** Con el pregón solemne de la Pascua, hemos entrado ya en la noche santa de la Resurrección del Señor. Escuchemos, en silencio meditativo, la Palabra de Dios. Recordemos las maravillas que Dios ha realizado para salvar al primer Israel, y cómo en el avance continuo de la Historia de la Salvación, al llegar los últimos tiempos, envió al mundo a su Hijo, para que, con su muerte y resurrección, salvara a todos los hombres. Mientras contemplamos la gran trayectoria de esta Historia Santa, oremos intensamente, para que el designio de salvación universal, que Dios inició con Israel, llegue a su plenitud y alcance a toda la humanidad por el misterio de la resurrección de Jesucristo.

Después comienzan las lecturas:

- a- El lector se dirige al ambón y lee la lectura.
- b- Seguidamente el salmista o un cantor dice el salmo, proclamando el pueblo la respuesta.
- c- Acabado el salmo todos se levantan y el sacerdote dice: Oremos,
- d- después que todos han orado en silencio, reza la oración correspondiente.



### LECTURAS

#### 1- Lectura del Libro del Génesis 1, 1-31;2, 1-2.

Salmo 103 Oración

#### 2- Lectura del Libro del Génesis 22,1-18.

Salmo 15 Oración

#### 3- Lectura del Libro del Éxodo 14,15-15,1

Salmo: Ex 15,1-6.17-18 Oración

#### 4- Lectura del Profeta Isaías 54,5-14

Salmo 29,2.4-6.11-13 Oración

#### 5- Lectura del Profeta Isaías 55,1-11

Salmo: Is 12,2-6 Oración

#### 6- Lectura del Profeta Baruc 3,9-15.32-4,4

Salmo 18,8-11 Oración

#### 7- Lectura del Profeta Ezequiel 36,16-28

Salmo 41,3.5; 42,3-4 Oración

Después de la última lectura del Antiguo Testamento, de su salmo responsorial y oración, se encienden los cirios del altar y el sacerdote entona el himno **Gloria a Dios en el cielo**, que todos prosiguen mientras se pulsán las campanas.

Acabado el himno, el sacerdote dice la **oración colecta** como de costumbre.

Seguidamente un lector proclama la lectura del apóstol.

\* Oremos.

**Oh Dios, que iluminas esta noche santa con la gloria de la resurrección del Señor, aviva en tu Iglesia el espíritu filial, para que, renovados en cuerpo y alma, nos entreguemos plenamente a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.**

\* **Epístola: Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 6,3-11**

Salmo 117,1-2.16-17.22-23

\* **Evangelio: según San Mateo 28,1-10**

\* **Homilía**

# PRIMERA LECTURA

Vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno

## Lectura del Libro del Génesis

1, 1-31; 2, 1-2.

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era un caos informe; sobre la faz del Abismo, la tiniebla.

Y el aliento de Dios se cernía sobre la faz de las aguas.

Y dijo Dios: Que exista la luz. Y la luz existió. Y vio Dios que la luz era buena.

Y separó Dios la luz de la tiniebla:

llamó Dios a la luz «Día»; a la tiniebla «Noche».

—Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero—

Y dijo Dios: Que exista una bóveda entre las aguas, que separe aguas de aguas.

E hizo Dios una bóveda y separó las aguas de debajo de la bóveda de las aguas de encima de la bóveda.

Y así fue. Y llamó Dios a la bóveda «Cielo».

—Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo—

Y dijo Dios: Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezcan los continentes.

Y así fue. Y llamó Dios a los continentes «Tierra». y a la masa de las aguas la llamó «Mar».

Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: Verdee la tierra hierba verde, que engendre semilla

y árboles frutales que den fruto según su especie,

y que lleven semilla sobre la tierra.

Y así fue. La tierra brotó hierba verde que engendraba semilla según su especie,

y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie.

Y vio Dios que era bueno.

—Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero—

Y dijo Dios: Que existan lumbreras en la bóveda del cielo,

para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años;

y sirvan de lumbreras en la bóveda del cielo, para dar luz sobre la tierra.

Y así fue. E hizo Dios dos lumbreras grandes:

la lumbrera mayor para regir el día, la lumbrera menor para regir la noche;

y las estrellas.

Y las puso Dios en la bóveda del cielo, para dar luz sobre la tierra;

para regir el día y la noche, para separar la luz de la tiniebla.

Y vio Dios que era bueno.

—Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto—

Y dijo Dios: Pululen las aguas un pulular de vivientes,  
y pájaros vuelen sobre la tierra frente a la bóveda del cielo.  
Y creó Dios los cetáceos y los vivientes que se deslizan  
y que el agua hace pulular según sus especies,  
y las aves aladas según sus especies.  
Y vio Dios que era bueno.  
Y Dios los bendijo diciendo: Creced, multiplicaos, llenad las aguas del mar;  
que las aves se multipliquen en la tierra.

—Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto—

Y dijo Dios:

Produzca la tierra vivientes según sus especies:  
animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies.

Y así fue.

E hizo Dios las fieras según sus especies, los animales domésticos según sus especies  
y los reptiles según sus especies.

Y vio Dios que era bueno.]

Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza;  
que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos,  
los reptiles de la tierra.

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó;  
hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo: Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla;  
dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.

Y dijo Dios: Mirad, os entrego todas las hierbas  
que engendran semilla sobre la faz de la tierra;  
y todos los árboles frutales que engendran semilla os servirán de alimento;  
y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo,  
a todos los reptiles de la tierra —a todo ser que respira—  
la hierba verde les servirá de alimento.

Y así fue.

Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno.

—Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto—

Y quedaron concluidos el cielo, la tierra y sus ejércitos.

Y concluyó Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho;  
y descansó el día séptimo de todo el trabajo que había hecho.

**Palabra de Dios.**

## Salmo responsorial

**Salmo 103**, 1-2a. 5-6. 10 -14. 24 y 35a

**R/.** Envía tu espíritu, Señor,  
y repuebla la faz de la tierra.

**V/.** Bendice, alma mía, al Señor,  
¡Dios mío, qué grande eres!  
Te vistes de belleza y majestad,  
la luz te envuelve como un manto.

**V/.** Asentaste la tierra sobre sus cimientos,  
y no vacilará jamás;  
la cubriste con el manto del océano,  
y las aguas se posaron sobre las montañas.

**V/.** De los manantiales sacas los ríos  
para que fluyan entre los montes,  
junto a ellos habitan las aves del cielo,  
y entre las frondas se oye su canto.

**V/.** Desde tu morada riegas los montes,  
y la tierra se sacia de tu acción fecunda;  
haces brotar hierba para los ganados y forraje  
para los que sirven al hombre.

**V/.** ¡Cuántas son tus obras, Señor!,  
y todas las hiciste con sabiduría,  
la tierra está llena de tus criaturas.  
¡Bendice, alma mía al Señor!

## ORACIÓN

Oremos. Dios todopoderoso y eterno, admirable siempre en todas tus obras; que tus redimidos comprendan la creación del mundo en el comienzo de los siglos fue obra de mayor grandeza que el sacrificio pascual Cristo en la plenitud de los tiempos.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

## SEGUNDA LECTURA

### Sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe

#### Lectura del Libro del Génesis

22, 1-18.

En aquellos días Dios puso a prueba a Abrahán llamándole:

—¡Abrahán !

El respondió:

—Aquí me tienes.

Dios le dijo:

—Toma a tu querido hijo único, a Isaac, y vete al país de Moria y ofrécelo allí en sacrificio en uno de los montes que yo te indicaré.

Abrahán madrugó, aparejó el asno y se llevo consigo a dos criados y a su hijo Isaac; cortó leña para el sacrificio y se encaminó al lugar que le había indicado Dios.

El tercer día levantó Abrahán los ojos y descubrió el sitio de lejos.

Y Abrahán dijo a sus criados:

—Quedaos aquí con el asno; yo con el muchacho iré hasta allá para adorar y después volveremos con vosotros.

Abrahán tomó la leña para el sacrificio, se la cargó a su hijo Isaac, y él llevaba el fuego y el cuchillo. Los dos caminaban juntos.

Isaac dijo a Abrahán, su padre:

—Padre.

El respondió:

—Aquí estoy, hijo mío.

El muchacho dijo:

—Tenemos fuego y leña, pero, ¿dónde está el cordero para el sacrificio?

Abrahán contestó:

—Dios proveerá al cordero para el sacrificio, hijo mío.

Y siguieron caminando juntos

Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña.

Entonces Abrahán tomó el cuchillo para degollar a su hijo; pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo:

—¡Abrahán, Abrahán!

El contestó:

—Aquí me tienes.

El ángel le ordenó :

—No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ahora sé que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, tu único hijo.

Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza.

Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo.

Abrahán llamó aquel sitio «El Señor ve», por lo que se dice aún hoy «El monte del Señor ve».

El ángel del Señor volvió a gritar a Abrahán desde el cielo:

—«Juro por mí mismo —oráculo del Señor—: por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único, te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de ciudades enemigas. Todos los pueblos del mundo se bendecirán con tu descendencia, porque me has obedecido.»

**Palabra de Dios.**

## Salmo responsorial

**Salmo 15**, 5 y 8. 9-10. 11

**V/.** Protégeme, Dios mío,  
que me refugio en ti.

**R/.** Protégeme, Dios mío,  
que me refugio en ti.

**V/.** El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,  
mi suerte está en tu mano.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

**R/.** Protégeme, Dios mío,  
que me refugio en ti.

**V/.** Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena:  
porque no me entregarás a la muerte  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

**R/.** Protégeme, Dios mío,  
que me refugio en ti.

**V/.** Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

**R/.** Protégeme, Dios mío,  
que me refugio en ti.

## ORACIÓN

Oh Dios, Padre supremo de los creyentes, que multiplicas sobre la tierra los hijos de tu promesa con la gracia de la adopción y, por el misterio pascual, hiciste de tu siervo Abrahán el padre de todas las naciones, como lo habías prometido. concede a tu pueblo responder dignamente a la gracia de tu llamada.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

## TERCERA LECTURA

### Los israelitas entraron en medio del mar a pie enjuto

#### Lectura del Libro del Éxodo

14, 15-15, 1.

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés:

—¿Por qué sigues clamando a mí? Di a los israelitas que se pongan en marcha.

Y tú, alza tu cayado, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los israelitas entren en medio del mar a pie enjuto. Que yo voy a endurecer el corazón de los egipcios para que los persigan, y me cubriré de gloria a costa del Faraón y de todo su ejército, de sus carros y de los guerreros. Sabrán los egipcios que yo soy el Señor, cuando me haya cubierto de gloria a costa del Faraón, de sus carros y de los guerreros.

Se puso en marcha el ángel del Señor, que iba al frente del ejército de Israel, y pasó a retaguardia. También la columna de nube de delante se desplazó de allí y se colocó detrás, poniéndose entre el campamento de los egipcios y el campamento de los israelitas.

La nube era tenebrosa y transcurrió toda la noche sin que los ejércitos pudieran trabar contacto. Moisés extendió su mano sobre el mar, y el Señor hizo soplar durante toda la noche un fuerte viento del Este que secó el mar y se dividieron las aguas.

Los israelitas entraron en medio del mar a pie enjuto, mientras que las aguas formaban muralla a derecha e izquierda.

Los egipcios se lanzaron en su persecución, entrando tras ellos en medio del mar, todos los caballos del Faraón y los carros con sus guerreros.

Mientras velaban al amanecer, miró el Señor al campamento egipcio desde la columna de fuego y nube y sembró el pánico en el campamento egipcio. Trabó las ruedas de sus carros y las hizo avanzar pesadamente.

Y dijo Egipto:

—Huyamos de Israel, porque el Señor lucha en su favor contra Egipto.

Dijo el Señor a Moisés:

—Extiende tu mano sobre el mar y vuelvan las aguas sobre los egipcios, sus carros y sus jinetes.

Y extendió Moisés su mano sobre el mar; y al amanecer volvía el mar a su curso de siempre. Los egipcios huyendo iban a su encuentro y el Señor derribó a los egipcios en medio del mar.

Y volvieron las aguas y cubrieron los carros, los jinetes y todo el ejército del Faraón, que lo había seguido por el mar. Ni uno solo se salvó.

Pero los hijos de Israel caminaban por lo seco en medio del mar; las aguas les hacían de muralla a derecha e izquierda.

Aquel día salvó el Señor a Israel de las manos de Egipto. Israel vio a los egipcios muertos, en la orilla del mar. Israel vio la mano grande del Señor obrando contra los egipcios, y el pueblo temió al Señor y creyó en el Señor y en Moisés, su siervo.

Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron un cántico al Señor.

**Palabra de Dios.**

## Salmo responsorial

### Ex 15, 1-6.17-18

**V/.** Cantemos al Señor,  
sublime es su victoria.

**R/.** Cantemos al Señor,  
sublime es su victoria.

**V/.** Cantemos al Señor, sublime es su victoria:  
caballo y jinete ha arrojado en el mar.  
Mi fuerza y mi poder es el Señor,  
él fue mi salvación. El es mi Dios: yo lo alabaré;  
el Dios de mis padres: yo lo ensalzaré.

**R/.** Cantemos al Señor,  
sublime es su victoria.

**V/.** El Señor es un guerrero, su nombre es el Señor.  
Los carros del Faraón los lanzó al mar,  
ahogó en el Mar Rojo a sus mejores capitanes.

**R/.** Cantemos al Señor,  
sublime es su victoria.

**V/.** Las olas los cubrieron,  
bajaron hasta el fondo como piedras.  
Tu diestra, Señor, es fuerte y terrible;  
tu diestra, Señor, tritura al enemigo.

**R/.** Cantemos al Señor,  
sublime es su victoria.

**V/.** Los introduces y los plantas  
en el monte de tu heredad,  
lugar del que hiciste tu trono, Señor;  
santuario, Señor, que fundaron tus manos.  
El Señor reina por siempre jamás.

**R/.** Cantemos al Señor,  
sublime es su victoria.

## ORACIÓN

Oh Dios, que has iluminado los prodigios de los tiempos antiguos con la luz del Nuevo Testamento: el mar Rojo fue imagen de la fuente bautismal, y el pueblo liberado de la esclavitud imagen de la familia cristiana; concede que todos los pueblos, elevados por su fe a la dignidad de pueblo elegido, se regeneren por la participación de tu Espíritu.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

## CUARTA LECTURA

**Con misericordia eterna te quiere el Señor, tu redentor**

### Lectura del Profeta de Isaías

54, 5-14.

El que te hizo te tomará por esposa:

su nombre es el Señor de los Ejércitos.

Tu redentor es el Santo de Israel, se llama Dios de toda la tierra.

Como a mujer abandonada y abatida te vuelve a llamar el Señor;

como a esposa de juventud, repudiada,

—dice tu Dios—.

Por un instante te abandoné, pero con gran cariño te reuniré.

En un arrebato de ira

te escondí un instante mi rostro,

pero con misericordia eterna te quiero

—dice el Señor, tu redentor—.

Me sucede como en tiempo de Noé:

Juré que las aguas del diluvio

no volverían a cubrir la tierra;

así juro no airarme contra ti ni amenazarte.

Aunque se retiren los montes y vacilen las colinas,

no se retirará de ti mi misericordia ni mi alianza de paz vacilará

—dice el Señor, que te quiere—.

¡Oh afligida, zarandeada, desconsolada!

Mira, yo mismo coloco tus piedras sobre azabaches, tus cimientos sobre zafiros;

te pondré almenas de rubí, y puertas de esmeralda, y muralla de piedras preciosas.

Tus hijos serán discípulos del Señor, tendrán gran paz tus hijos.

Tendrás firme asiento en la justicia.

Estarás lejos de la opresión, y no tendrás que temer;

y lejos del terror, que no se acercará.

**Palabra de Dios.**

## Salmo responsorial

**Salmo 29**, 2 y 4-6. 11 y 12a y 13b

**V/.** Te ensalzaré,  
Señor, porque me has librado.

**R/.** Te ensalzaré,  
Señor, porque me has librado.

**V/.** Te ensalzaré, Señor,  
porque me has librado  
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.  
Sacaste mi vida del abismo,  
y me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

**R/.** Te ensalzaré,  
Señor, porque me has librado.

**V/.** Tañed para el Señor, fieles suyos,  
dad gracias a su nombre santo;  
su cólera dura un instante,  
su bondad de por vida;  
al atardecer nos visita el llanto,  
por la mañana, el júbilo.

**R/.** Te ensalzaré,  
Señor, porque me has librado.

**V/.** Escucha, Señor, y ten piedad de mí,  
Señor, socórreme.  
Cambiaste mi luto en danzas.  
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

**R/.** Te ensalzaré,  
Señor, porque me has librado.

## ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno, multiplica, fiel a tu palabra, la descendencia que aseguraste a la fe de nuestros padres, y aumenta con tu adopción los hijos de la promesa; para que tu Iglesia vea en qué medida se ha cumplido ya cuanto los patriarcas creyeron y esperaron.  
Por Jesucristo nuestro Señor.  
Amén.

## QUINTA LECTURA

**Venid a mí, y viviréis; sellaré con vosotros alianza perpetua**

### Lectura del Profeta de Isaías

55, 1-11.

Esto dice el Señor:

Oíd, sedientos todos, acudid por agua, también los que no tenéis dinero:  
venid, comprad trigo, comed sin pagar vino y leche de balde.

¿Por qué gastáis dinero en lo que no alimenta y el salario en lo que no da hartura?

Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos.

Inclinad el oído, venid a mí: escuchadme y viviréis.

Sellaré con vosotros alianza perpetua, la promesa que aseguré a David:

a él lo hice mi testigo para los pueblos, caudillo y soberano de naciones;

tú llamarás a un pueblo desconocido, un pueblo que no te conocía correrá hacia ti;

por el Señor, tu Dios,

por el Santo de Israel que te honra.

Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras está cerca;

que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes;

que regrese al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón.

Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos

—oráculo del Señor—.

Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros,  
mis planes, que vuestros planes.

Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo,

y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra,

de fecundarla y hacerla germinar,

para que dé semilla al sembrador

y pan al que come;

así será mi Palabra, que sale de mi boca:

no volverá a mí vacía,

sino que hará mi voluntad,

y cumplirá mi encargo.

**Palabra de Dios.**

## Salmo responsorial

### Isaías 12, 2-6

**V/.** Sacaréis aguas con gozo  
de las fuentes de la salvación.

**R/.** Sacaréis aguas con gozo  
de las fuentes de la salvación.

**V/.** El Señor es mi Dios y salvador:  
confiaré y no temeré,  
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,  
el fue mi salvación.  
Sacaréis aguas con gozo  
de las fuentes de la salvación.

**R/.** Sacaréis aguas con gozo  
de las fuentes de la salvación.

**V/.** Dad gracias al Señor,  
invocad su nombre,  
contad a los pueblos sus hazañas,  
proclamad que su nombre es excelso.

**R/.** Sacaréis aguas con gozo  
de las fuentes de la salvación.

**V/.** Tañed para el Señor que hizo proezas,  
anunciadlas a toda la tierra;  
gritad jubilosos, habitantes de Sión:  
«Qué grande es en medio de ti  
el Santo de Israel.»

**R/.** Sacaréis aguas con gozo  
de las fuentes de la salvación.

## ORACIÓN

Oremos. Dios todopoderoso y eterno, esperanza única del mundo que anunciaste por la voz de tus profetas los misterios de los tiempos presentes: atiende los deseos de tu pueblo, porque ninguno de tus fieles puede progresar en la virtud sin la inspiración de tu gracia.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

## SEXTA LECTURA

### Camina a la claridad del resplandor del Señor

#### Lectura del Profeta Baruc

3, 9-15.32-4, 4

Escucha, Israel, mandatos de vida, presta oído para aprender prudencia.

¿A qué se debe, Israel, que estés aún en país enemigo,

que envejezcas en tierra extranjera,

que estés impuro con los muertos,

que te cuenten con los del Abismo?

—Es que abandonaste la sabiduría.

Si hubieras seguido el camino de Dios, habitarías en paz para siempre.

Aprende dónde se encuentra la prudencia, el valor y la inteligencia,

así aprenderás dónde se encuentra la vida larga, la luz de los ojos y la paz.

¿Quién encontró su puesto o entró en sus almacenes?

El que todo lo sabe la conoce, la examina y la penetra.

El que creó la tierra para siempre y la llenó de animales cuadrúpedos;

el que manda a la luz, y ella va, la llama, y le obedece temblando;

a los astros, que velan gozosos en sus puestos de guardia,

los llama y responden: «Presentes»;

y brillan gozosos para su Creador.

El es nuestro Dios y no hay otro frente a él:

investigó el camino del saber

y se lo dio a su hijo Jacob, a su amado, Israel.

Después apareció en el mundo y vivió entre los hombres.

Es el libro de los mandatos de Dios, la ley de validez eterna:

los que la guardan, vivirán, los que la abandonan, morirán.

Vuélvete, Jacob, a recibirla, camina a la claridad de su resplandor;

no entregues a otros tu gloria ni tu dignidad a un pueblo extranjero.

¡Dichosos nosotros, Israel, que conocemos lo que agrada al Señor!

**Palabra de Dios.**

## Salmo responsorial

**Salmo 18,** 8. 9. 10. 11

**V/.** Señor, tienes palabras de vida eterna.

**R/.** Señor, tienes palabras de vida eterna.

**V/.** La ley del Señor es perfecta  
y es descanso del alma;  
el precepto del Señor es fiel  
e instruye al ignorante.

**R/.** Señor, tienes palabras de vida eterna.

**V/.** Los mandatos del Señor son rectos  
y alegran el corazón;  
la norma del Señor es límpida  
y da luz a los ojos.

**R/.** Señor, tienes palabras de vida eterna.

**V/.** La voluntad del Señor es pura  
y eternamente estable;  
los mandamientos del Señor son verdaderos  
y eternamente justos.

**R/.** Señor, tienes palabras de vida eterna.

**V/.** Más preciosos que el oro,  
más que el oro fino;  
más dulce que la miel  
de un panal que destila.

**R/.** Señor, tienes palabras de vida eterna.

## ORACIÓN

Oh Dios, que sin cesar haces crecer a tu Iglesia agregando a ella nuevos hijos: defiende con tu constante protección a cuantos purificas en el agua del bautismo.  
Por Jesucristo nuestro Señor.  
Amén.

## SEPTIMA LECTURA

**Derramaré sobre vosotros un agua pura,  
y os daré un corazón nuevo**

### **Lectura del Profeta Ezequiel**

**36, 16-28.**

Me vino esta Palabra del Señor:

Cuando la casa de Israel habitaba en su tierra, la profanó con su conducta, con sus acciones, como sangre inmundada fue su proceder ante mí.

Entonces derramé mi cólera sobre ellos, por la sangre que habían derramado en el país, por haberlo profanado con sus idolatrías.

Los esparcí entre las naciones, anduvieron dispersos por los países; según su proceder, según sus acciones los sentencí.

Cuando llegaron a las naciones donde se fueron, profanaron mi santo nombre; decían de ellos: «Estos son el pueblo del Señor, de su tierra han salido.»

Sentí lástima de mi santo nombre, profanado por la casa de Israel en las naciones a las que se fue.

Por eso, di a la casa de Israel: Esto dice el Señor:

No lo hago por vosotros, casa de Israel, sino por mi santo nombre, profanado por vosotros, en las naciones a las que habéis ido.

Mostraré la santidad de mi nombre grande, profanado entre los gentiles, que vosotros habéis profanado en medio de ellos;

y conocerán los gentiles que yo soy el Señor

—oráculo del Señor—, cuando les haga ver mi santidad al castigaros.

Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países, y os llevaré a vuestra tierra.

Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará:

de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar;

y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo;

arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

Os infundiré mi espíritu,

Y haré que caminéis según mis preceptos,

y que guardéis y cumpláis mis mandatos.

Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres.

Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.

**Palabra de Dios.**

## Salmo responsorial

**Salmo 41**, 3. 5bcd; 42, 3. 4

**V/.** Como busca la cierva corrientes de agua,  
así mi alma te busca a ti, Dios mío.

**R/.** Como busca la cierva corrientes de agua,  
así mi alma te busca a ti, Dios mío.

**V/.** Mi alma tiene sed de Dios,  
del Dios vivo:  
¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?

**R/.** Como busca la cierva corrientes de agua,  
así mi alma te busca a ti, Dios mío.

**V/.** Desahogo mi alma conmigo:  
cómo marchaba a la cabeza del grupo  
hacia la casa de Dios,  
entre cantos de júbilo y alabanza,  
en el bullicio de la fiesta.

**R/.** Como busca la cierva corrientes de agua,  
así mi alma te busca a ti, Dios mío.

**V/.** Envía tu luz y tu verdad;  
que ellas me guíen  
y me conduzcan hasta tu monte santo,  
hasta tu morada.

**R/.** Como busca la cierva corrientes de agua,  
así mi alma te busca a ti, Dios mío.

**V/.** Que yo me acerque al altar de Dios,  
al Dios de mi alegría;  
que te dé gracias al son de la cítara,  
Dios, Dios mío.

**R/.** Como busca la cierva corrientes de agua,  
así mi alma te busca a ti, Dios mío.

## ORACIÓN

Oh Dios, que para celebrar el misterio pascual nos instruyes con las enseñanzas de los dos Testamentos; concédenos penetrar en los designios de tu amor, para que, en los dones que hemos recibido, percibamos la esperanza de los bienes futuros.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

## EPÍSTOLA

### Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más

#### Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 6, 3-11 .

Hermanos:

Los que por el bautismo nos incorporamos a Cristo,  
fuimos incorporados a su muerte.

Por el bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte,  
para que, así como Cristo fue despertado de entre los muertos  
por la gloria del Padre,  
así también nosotros andemos en una vida nueva.

Porque, si nuestra existencia está unida a él en una muerte como la suya,  
lo estará también en una resurrección como la suya.

Comprendamos que nuestra vieja condición ha sido crucificada con Cristo,  
quedando destruida nuestra personalidad de pecadores  
y nosotros libres de la esclavitud del pecado;  
porque el que muere ha quedado absuelto del pecado.

Por tanto, si hemos muerto con Cristo,  
creemos que también viviremos con Él;  
pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos,  
ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre Él.  
Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre;  
y su vivir es un vivir para Dios.

Lo mismo vosotros consideraos muertos al pecado  
y vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor Nuestro.

**Palabra de Dios.**

## Salmo responsorial

### **Salmo 117**, 1-2. 16ab-17. 22-23

**V/. Aleluya, aleluya, aleluya.**

**R/. Aleluya, aleluya, aleluya.**

**V/. Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.**

**Diga la casa de Israel:**

**eterna es su misericordia.**

**R/. Aleluya, aleluya, aleluya**

**V/. La diestra del Señor es poderosa,  
la diestra del Señor es excelsa.**

**No he de morir, viviré,**

**para contar las hazañas del Señor.**

**R/. Aleluya, aleluya, aleluya.**

**V/. La piedra que desecharon los arquitectos,  
es ahora la piedra angular.**

**Es el Señor quien lo ha hecho,**

**es un milagro patente.**

**R/. Aleluya, aleluya, aleluya.**

## EVANGELIO

### Ha resucitado y va por delante de vosotros a Galilea

✠ Lectura del santo Evangelio según San Marcos

16, 1-8

En aquel tiempo

María la Magdalena, María la de Santiago y Salomé,  
compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús.

Y muy temprano,  
el primer día de la semana,  
al salir el sol, fueron al sepulcro.

Y se decían unas a otras:

-«¿Quién nos correrá la piedra a la entrada del sepulcro?»

Al mirar vieron que la piedra estaba corrida,  
y eso que era muy grande.

Entraron en el sepulcro

y vieron un joven sentado a la derecha, vestido de blanco.

Y se asustaron.

El les dijo:

«No os asustéis

¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado?

No está aquí.

Ha resucitado.

Mirad el sitio donde lo pusieron

Ahora id a decir a sus discípulos y a Pedro:

El va por delante de vosotros a Galilea.

Allí lo veréis, como os dijo.»

Salieron corriendo del sepulcro, temblando de espanto.

Y no dijeron nada a nadie, del miedo que tenían.

**Palabra del Señor.**

### 3. LITURGIA BAPTISMAL

La Palabra de Dios nos ha preparado para los sacramentos de la noche pascual.

En esta noche de Pascua - o en las misas del domingo - es la fecha más expresiva para celebrar el Bautismo.

- \*cantaremos las letanías de los Santos, si va a haber bautizos;
- \* el sacerdote bendice el agua bautismal; y se celebran los bautizos, si los hay; y la Confirmación, si los bautizados son adultos;
- \* la comunidad renueva sus promesas bautismales: "Si, renuncio", "Si creo"; y se hace la aspersión con el agua bautismal a todos;
- \* concluyendo con la oración universal.

En caso de que no haya ningún bautismo en la Vigilia pascual y de que no se tenga que bendecir el agua bautismal para los bautismos que tengan lugar durante el Tiempo pascual, se procede a la bendición del agua ordinaria.

#### a-BENDICIÓN DEL AGUA BAPTISMAL

Oh Dios, que realizas en tus sacramentos obras admirables con tu poder invisible, y de diversos modos te has servido de tu criatura el agua para significar la gracia del Bautismo.

Oh Dios, cuyo espíritu, en los orígenes del mundo, se cernía sobre las aguas, para que ya desde entonces concibieran el poder de santificar.

Oh Dios, que incluso en las aguas torrenciales del diluvio prefiguraste el nacimiento de la nueva humanidad, de modo que una misma agua pusiera fin al pecado y diera origen a la santidad.

Oh Dios, que hiciste pasar a pie enjuto por el mar Rojo a los hijos de Abrahán, para que el pueblo liberado de la esclavitud del Faraón fuera imagen de la familia de los bautizados.

Oh Dios, cuyo Hijo, al ser bautizado en el agua del Jordán, fue ungido por el Espíritu Santo; colgado en la cruz vertió de su costado agua, junto con la sangre; y después de su resurrección mandó a sus apóstoles:



«Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.»

Mira ahora a tu Iglesia en oración y abre para ella la fuente del Bautismo. Que esta agua reciba, por el Espíritu Santo, la gracia de tu Unigénito, para que el hombre, creado a tu imagen y limpio en el Bautismo, muera al hombre viejo y renazca, como niño, a nueva vida por el agua y el Espíritu.

**Y metiendo, si lo cree oportuno, el cirio pascual una o tres veces, prosigue:**

Te pedimos, Señor, que el poder del Espíritu Santo, por tu Hijo, descienda sobre el agua de esta fuente, para que los sepultados con Cristo en su muerte, por el Bautismo, resuciten con él a la vida.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

## b-RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAUTISMALES

Acabada la bendición del agua, todos de pie y con las velas encendidas en sus manos, renuevan las promesas bautismales.

El sacerdote se dirige a los fieles con estas o semejantes palabras:

**Hermanos: Por el misterio pascual hemos sido sepultados con Cristo en el Bautismo, para que vivamos una vida nueva. Por tanto, terminado el ejercicio de la cuaresma, renovemos las promesas del santo bautismo, con las que en otro tiempo renunciamos a Satanás y a sus obras, y prometimos servir fielmente a Dios en la Santa Iglesia católica.**

**Así, pues:**

¿Renunciáis a Satanás, esto es: al pecado, como negación, al error, como ofuscación de la verdad; a la violencia como contraria a la caridad; al egoísmo, como falta de testimonio del amor.

Todos: **Sí, renuncio.**

Renunciáis a sus obras, que son: vuestras envidias y odios; vuestras perezas e indiferencias; vuestras cobardías - y complejos; vuestras tristezas y desconfianzas; vuestras injusticias y favoritismos; vuestros materialismos y sensualidades; vuestras faltas de fe, de esperanza y de caridad.

Todos: **Sí, renuncio.**

Renunciáis a todas sus seducciones, como pueden ser el creer los mejores; el veros superiores; el estar muy seguros de vosotros mismos; el creer que ya estáis convertidos del todo; el quedaros en las cosas, medios, instituciones, métodos, reglamentos, y no ir a Dios.

Todos: **Sí, renuncio.**

¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

Todos: **Sí, creo.**

¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Todos: **Sí, creo.**

¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Todos: **Sí, creo.**

concluye el celebrante:

**Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos regeneró por el agua y el Espíritu Santo y que nos concedió la remisión de los pecados, nos guarde en su gracia, en el mismo Jesucristo nuestro Señor, para la vida eterna.  
Amén.**

El celebrante asperja al pueblo con agua bendita.

Acabada la aspersión, el sacerdote vuelve a la sede, donde, omitiendo el Credo modera la *oración de los fieles*,

## c-ORACIÓN UNIVERSAL

Celebrante:

*Hermanos: Cristo ha resucitado como dicen las Escrituras, como lo anunció él mismo a sus primeros seguidores y como nos lo revela esta celebración nocturna. Al presentarle nuestras peticiones, hagámosle llegar también nuestro deseo de ser fieles al mensaje que nos transmite su vida y nos da la salvación.*

- Por la Santa Iglesia de Dios, que celebra el misterio pascual de Jesús: para que sea testigo fiel de Cristo resucitado y mensajera del gozo de creer, la alegría de amar y el entusiasmo de servir; y sus pastores muestren con su palabra y ejemplo que la resurrección de Cristo comienza desde ahora en gestos, actitudes y actos de bondad, de paz y de unidad..

Oremos .

- Por cuantos han sido bautizados en esta noche pascual: para que nunca olviden que su bautismo es participación en la muerte de Cristo y signo evidente de su resurrección, y cuiden las montañas y los ríos, las plantas y los animales como manifestación de la belleza de la vida.

Oremos.

- Por todos los hombres de buena voluntad que buscan la verdad: para que tengan siempre cerca a cristianos que los animen con el anuncio feliz de la resurrección., y sean el fermento para que los pueblos encuentren vías eficaces de diálogo, colaboración y solidaridad

Oremos .

- Por cuantos buscan el progreso: para que no lo reduzcan a simple éxito o avance técnico, sino lo vuelvan beneficio y vida para la comunidad humana; para que no falte la sonrisa a los niños, la ilusión a los jóvenes, el trabajo a los adultos y la atención cariñosa a los ancianos

Oremos .

- Por cada uno de los que estamos presentes en esta solemne vigilia pascual: para que, contagiados de la alegría de Cristo vivo, practiquemos la fe con renovada confianza y sepamos vivir esta experiencia en nuestra relación diaria con quienes no rodean.

Oremos .

Celebrante:

*Señor Dios que has rescatado a tu Hijo Jesús de la muerte, escucha las plegarias que te presentamos. Permítenos desde esta noche santa experimentar la alegría de tu presencia, la paz que nos indicas en la resurrección de Cristo y la esperanza en la nueva creación que nos has prometido.*

*Por Cristo, Señor nuestro.*

**AMÉN**

## 4. LITURGIA EUCARÍSTICA

La eucaristía es la cumbre de la vigilia. Los recién bautizados participan activamente en la oración universal, procesión de ofrendas y comunión. La eucaristía pascual anuncia solemnemente la muerte del Señor y proclama su resurrección en la espera de su venida.

### ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Escucha, Señor, la oración de tu pueblo  
Y acepta sus ofrendas,  
para que la nueva vida que nace de estos sacramentos pascuales  
sea, por tu gracia, prenda de vida eterna,  
Por Jesucristo...

### PREFACIO PASCUAL I

El Señor esté con vosotros.

*Y con tu espíritu.*

Levantemos el corazón,

*Lo tenemos levantado hacia el Señor.*

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

*Es justo y necesario.*

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
glorificarte siempre, Señor;  
pero más que nunca **en esta noche**  
en que Cristo, nuestra Pascua,  
ha sido inmolado.

Él es el verdadero Cordero  
que quitó el pecado del mundo;  
muriendo destruyó nuestra muerte,  
resucitando restauró nuestra vida.

Por eso,  
con esta efusión de gozo pascual,  
el mundo entero se desborda de alegría,  
y con la asamblea  
de los ángeles y de los santos  
cantamos el himno de tu gloria:

**SANTO, SANTO, SANTO ...**

Cristo, nuestra víctima pascual, ha sido inmolado; celebremos, pues, la Pascua con los panes ázimos de la sinceridad y la verdad. Aleluya.

### ORACION DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

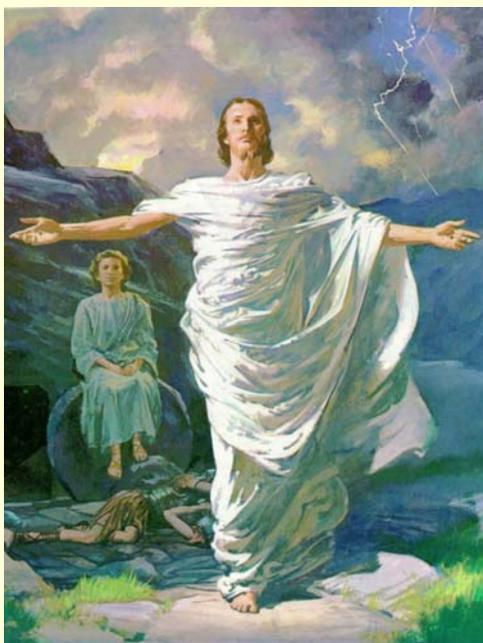
Derrama, Señor, sobre nosotros tu espíritu de caridad,  
para que vivamos siempre unidos en tu amor  
los que hemos participado en un mismo sacramento pascual.  
Por Jesucristo.

**Para la despedida el diácono o el mismo celebrante, dice:**

\* Podéis ir en paz, aleluya, aleluya.,

\* Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

### DE LA EUCARISTÍA A LA VIDA



La celebración ha sido larga, festiva. Pero la Pascua no termina aquí: más bien empieza.

Nos quedan cincuenta días -siete semanas de Cincuentena Pascual - que concluirán con el don del Espíritu en Pentecostés.

Toda la Vigilia Pascual: la luz, las lecturas de la Palabra, la meditación, el canto, la oración, la celebración eucarística, la renovación de las promesas bautismales, nos llevan a proclamar la resurrección de Cristo.

Si esta noche hemos celebrado las razones profundas de nuestra fe, renaceremos para seguir a Cristo y escribiremos una parte de nuestra historia personal de salvación.

# ¡ ALELUYA !